LA VIDA DE LOS CACHORRITOS

Por Pedro H. Villatoro R.

1988

Recomendamos leerlo en computadora

PROLOGO

La serie de Historias de la Vida de los Cachorritos, surgen para satisfacer la necesidad de crear un Marco Simbólico para la Rama menor de los Scouts que, al no ser concebida por Lord Baden Powell, se busca mantener una relación estrecha con el misticismo propio de las Ramas de Manada Y Tropa en la percepción de B.P.: Lobato, Lobo, Viejo Lobo, entonces, el Cachorro es un Cachorro de Lobo.

Vale indicar que en esta serie de Historias se ha tratado de ambientar el Cubil que es la Cueva en la que Mamá y Papá Lobo crían a sus Cachorros en Familia. Los lugares y personajes son propios de la Selva de Seeonee con el objetivo de evitar confusiones en cuanto a la Rama que se llamaba Castores cuyo Marco Simbólico es totalmente ajeno al ambiente de Selva y no hay compatibilidad con respecto al ambiente del Estanque y el de Selva. La Vida de los Cachorritos (as) se desarrolla en un ámbito de Selva y de la Familia de Lobos. Son las aventuras y el aprendizaje de los Cachorros (as) antes de ingresar oficialmente a la Manada de Lobatos y Lobitas es decir, su vida en Familia en todo el período o etapa previa a integrarse a la Familia Felíz.

Es de hacer notar que es nuestro deseo que los Scouters de Cubil de Cachorros lean las Historietas para luego contarlas poco a poco a su Cubil de Cachorros (as) para que se ambienten apropiadamente en todas y cada una de sus actividades. Por supuesto, vale indicar que está en proceso el seguimiento de esta Historia.

¡Éxitos en sus esfuerzos a todos y todas y... Buena Caza!

Pedro H. Villatoro R.
Director de Adiestramiento (4to. Madero)

Guatemala de la Asunción, julio de 1,988.

DEDICATORIA

A mis queridos Padres: Arsenio y Clara por su amor y abnegación para hacerme un hombre de bien.
Al Ing. H Eduardo Escobar C por su ejemplo y gran enseñanza y por ser como un segundo padre para mí.

LA VIDA DE LOS CACHORRITOS

Por Pedro H. Villatoro R.

En los alrededores del cubil todo era paz y tranquilidad; eran los días en que cada familia del Pueblo Libre se establecía en el centro de las colinas hacia el este, cerca de los Marjales del Norte.

Era la época en la que cada familia esperaba su camada de cachorritos, el sol resplandeciente aunado al verdor y a la suave brisa selvática, hacía del clima del lugar, algo exquisito y confortable.

Papá Lobo trabajaba con mucho talento y dedicación fabricando la madriguera que daría albergue a su familia. Mamá Loba mientras tanto colaboraba acomodando algunas ramas y rocas que protegieran la entrada a su hogar.

Así, luego de varias jornadas, Mamá y Papá Lobo se establecieron en u madriguera; mientras Mamá Loba esperaba el momento del nacimiento de sus hijos, Papá salía en busca del alimento necesario para ambos.

Algo similar acontecía en los alrededores, en donde cada familia en su madriguera estaba a la espera de un nuevo renacer para el Pueblo Libre.

Llegó el gran día en que aquella región selvática vería el nacimiento de aquellos "Cachorritos" que darían tanto que hablar manteniendo el prestigio que el Pueblo Libre se había ganado, siendo el único verdaderamente organizado entre todos los habitantes de la Selva.

Mamá Loba y Papá Lobo estaban felices, aquella hermosa noche de luna llena habían nacido 4 hermosos cachorritos, a cada uno de ellos dieron un nombre y decidieron llamar al mayor en tamaño: El Hermano Gris, el cual era muy vivaracho y sumamente inquieto. Cuéntase que entre el Pueblo Libre se da el nombre este al Cachorro que demuestra más inteligencia, fuerza y es el primero en abrir sus ojos.

El hermoso pelambre gris plata hacía de aquél Cachorro el más bello y grande de cuantos Cachorros habían nacido en esa época de la vida del Pueblo Libre. Los otros tres Cachorros de Mamá y Papá Lobo fueron bautizados con el nombre de Castaño, Petirrojo y Pichy. El primero fue llamado Castaño por su característico pelambre canela, Petirrojo por sus destellos Escarlatas que le daban una singular belleza y Pichy cuyo nombre se le concedió por su pequeñita

figura que parecía una "bolita de algodón".

Aquella familia era tan feliz como las otras vecinas. Por supuesto que ahora se iniciaba para los padres de los Cachorros la tarea más ardua consistente en prepararlos en sus conocimientos de la familia en enseñarles las diferentes reglas para mantenerse unidos y en compartir y así prepararse para el gran día que se convirtieran en Lobeznos y Lobatos o sea, cuando fuesen presentados a Akela el Sabio y fuerte Jefe de la Manada y al resto del Consejo de Viejos Lobos.

Pero para ello, cada Cachorro debía crecer, adaptarse a la vida, y prepararse en las normas de la familia.

Conforme cada Cachorro crecía, iba conociendo las estaciones y se hacía más fuerte. Como ellos aún no conocían el lenguaje del Pueblo Libre o lenguaje de la Selva, llamaban Arcoiris a Mamá Loba, esto porque admiraban los hermosos tonos que su pelambre reflejaban a la luz del sol y de la luna así igual a Papá Lobo le llamaron Ojo de Halcón, esto porque Papá Lobo tenía grandes reflejos y era muy observador y ya los Cachorros habían oído historias sobre los Halcones y consideraban que Papá Lobo era un ejemplo de agilidad y destreza.

Había en los alrededores de la Madriguera otras familias con las cuales convivían y a diario retozaban entre sí los Cachorritos, midiendo su velocidad, su fuerza, salto y hacían concursos de cazar pequeños saltamontes.

A diario, Mamá Loba los llevaba a los alrededores y les enseñaba a observar con el olfato, a ser cuidadosos, a cuidar a los de su especie y a conocer sus costumbres como un verdadero Pueblo organizado.

Los Cachorritos se maravillaban de las actividades de los Lobatos y Lobos, pero sabían que para llegar a esas actividades con la Manada, sería necesario antes, prepararse muy bien sólo así se harían fuertes y robustos.

Los Cachorritos solían acompañar a Papá Lobo por los Marjarles del Norte, lugar bello y muy pacífico, en el cual se acostumbraba entrenarlos según su edad la cual se conocía por la forma que iba tomando su cola.

Así había Cachorritos Colas de Otoño, Colas de Verano, Invierno y Primavera. En los Marjales del Norte los Cachorritos observaban sin molestarlo, a Mor el Pavoreal, a Chicay el ratón salteador, a Ferao el Pájaro Carpintero y en ocasiones visitaban los arroyos formados por el más hermoso río de las selvas Hindúes y en cuyas riveras se levantaban unos grandes peñascos en donde habitaban seres minúsculos pero muy peligrosos.

Entre todos los habitantes de los alrededores, inquietaba mucho a los Cachorritos un lugar desolado lleno de matorrales y de grandes construcciones de piedra al cual, nunca los llevaría Papá Lobo.

Un día preguntaron por qué no los llevaba a aquel lugar a lo que Mamá Loba dijo: "Nosotros nada tenemos que ver con el Pueblo sin Ley" que es sucio y desordenado, los Cachorritos eran obediente y sabían que si Mamá y Papá Lobo nada podían lograr pues les faltaba aprender mucho en la vida.

A menudo, en el Cubil el Hermano Gris salía con sus hermanitos y se iban a aventuras por la floresta; observaban a las aves, insectos, y todo tipo de habitantes de la región; gustaban de correr y saltar tras las mariposas cuyos hermosos colores les hacía recordar el nombre que habían dado a Mamá Loba: Arcoiris.

El Hermano Gris era experto en encontrar todo tipo de curiosidades tales como madrigueras y rastros de Chicay el pequeño ratón salteador que siempre acostumbraba cambiar de casa para despistar a sus enemigos; Castaño por su lado se le iba el tiempo en comer, siempre guardaba algún trozo de carne o un rico cartílago correspondiente a su ración extra de comida que Mamá Loba conociéndolo, siempre se preocupaba de proporcionarle; Petirrojo era el más juguetón y saltarín, siempre corría despreocupado, él sabía que en cualquier momento difícil siempre había algún adulto o su hermanito mayor que lo ayudaría.

Pichy era como ya dijimos el pequeñín, siempre inocente y bueno, al que todos cuidaban y protegían. Pichi siempre se mantenía sonriente y cualquier prueba la afrontaba por difícil que esta fuera.

Arcoiris y Ojo de Halcón (como sus Cachorritos los habían llamado), decidieron realizar una junta con los Jefes de otros Cubiles pues deseaban preparar a sus hijos para el futuro.

Así un día se reunieron en Los Marjales del Norte los Sabios Jefes de cada Cubil, así, en esa junta decidieron preparar la Ley para todo Cachorrito y las palabras claves para el Cubil, platicaron en relación a los cuidados que debía darse a los Cachorritos debido a los peligros que a esa edad podían correr...

No cabe duda que aquella junta, cambiaría todo el transcurso de la vida de los Cachorritos y aseguraría la vida de cada familia. Al concluir la misma se había decidido nombrar a Arcoiris y Ojo de Halcón como los Jefes de todas las familias con las cuales se reunirían frecuentemente para desarrollar actividades con los Cachorritos.

Cada vez que un promedio de 20 Cachorritos salían de paseo con sus Jefes Sabios, era una inolvidable experiencia, la vida en familia era muy bella, existía la unión el amor y compartían todo cuanto tenían, los Cachorritos de casi 7 años que ha habían pasado por sus distintas etapas de colas ayudaban a los menos experimentados, todo era felicidad y tanto sus padres como Arcoiris y Ojo de Halcón los conducían por los caminos del saber y la unidad.

Los Cachorritos se divertían grandemente, cada día que pasaba, aprendían muchas cosas a "agazaparse" (inicios del acecho); a saltar sobre una posible presa (practicaban con pequeños ratones saltarines "Chicay"), con ello aguzaban sus reflejos, aprendían a mantener limpias y afiladas sus garras así igual, visitaban frecuentemente una ramificación del inmenso y caudaloso río al que llamaban "El Riachuelo" allí, conocieron a un alegre retozón Búho que cada vez que los Cachorros llegaban interrumpía su sueño y revoloteaba de un lado a otro dando muestras de felicidad. Este búho a más de alegre era muy inteligente y a la vez de gran sabiduría, por lo que dieron en llamarlo "MALAK"; siempre que podían, al caer la tarde los Cachorros gustaban de oír alguna historia del lugar lo cual, no sólo los instruía sino a la vez, les entretenía...

Así era la vida de los Cachorros, llena de sorpresas y de mucho aprendizaje. Casi cayendo la noche todos regresaban a su cubil a reponer energías al calor del hogar, cada uno con su familia compartía y contaba todas sus experiencias y de vez en cuando una de otra travesura.

Un día el Hermano Gris se escondió para jugar una broma a sus hermanos, les puso en el camino varias trampitas para comprobar qué tan desarrollados tenían sus sentidos, los Cachorritos iban tras las huellas pero al final se perdían formando un círculo que confundía, sin embargo observaron cerca una cuerva y decidieron entrar en ella y al hacerlo escucharon grandes rugidos que semejaban los de una feroz fiera a la que hacía varias estaciones el Pueblo Libre había hecho huir.

Entre los Cachorritos que no conocían el lenguaje de la selva, llamaban Lungui a esta fiera. Por supuesto que al oír esos feroces rugidos, se agazaparon y permanecieron en silencio sin hacer el menor ruido, esto, llenó de alegría al Hermano Gris ya que posteriormente contaría a sus padres lo bien que se estaban adiestrando los Cachorritos en especial Pichy, Petirrojo y Castaño.

Así transcurría la vida entre los Cachorritos y sus Jefes, todo era aprender, compartir, aprender a vivir y prepararse para el día, EL GRAN DIA en que conocerían "El lenguaje nuevo".

LA ALDEA DE LOS HONORES

En las afueras de la inmensa y espesa selva, se levantaba hacia el Este una famosa aldea llamada "El Pueblo de "JUBULPURE", en ese lugar habitaba el más temido de todos los seres de la tierra: "El hombre". Gran número de casas, elaboradas de bambú, paja y amarres de bejucos, daban un toque muy pintoresco a aquellas casas de los aldeanos, la cuales, en su mayoría, creían que la selva estaba inundada de duendes, fantasmas y otra serie de personajes que le daban un toque fantasmal. En verdad que estas historias se originaron más que todo por ese toque tan especial que la selva daba y por el sin fin de sorpresas que la conforman.

Entre todas las familias resaltaba una en especial: La familia Messua, una excelente y bella mujer, dedicada a las tares del hogar. Messua acababa de tener un niño al que bautizó como NATU, el cual era moreno y vivaracho sumamente inquieto. Messua siempre creyó que su pequeño NATU era un enviado del cielo, que gobernaría a todas las especies de la selva, y que lo querrían y respetarían. Nunca imaginó qué tan cerca estaría de aquella realidad.

La buena alimentación y los cuidados que Messua daba a Natu, hicieron que éste creciera fuerte y sano.

A los 3 años ya Natú gustaba de acompañar a su mamá a los arroyos en busca de agua e incluso, aprovechaban una pequeña poza para darse un refrescante baño.

Un día de esos, Messua se ocupó de colectar fresas y moras silvestres en el afán de preparar un rico dulce, tan entretenida estaban en su ocupación que no se dio cuenta que el pequeño Natú se internó entre unos matorrales, ya que un ruido atrajo su atención. La sorpresa fue que se encontró con 4 bellos Cachorros que retozaban a "usanza" de sus padres que los dejaron por un momento para perseguir una presa que sería su alimento. Los Cachorritos a pesar de recordar que Arcoiris y Ojo de Halcón les habían advertido no tratar con humanos por lo peligrosos que eran, les pareció muy simpático aquel niño y con cierto cuidado se fueron acercando y al estar frente a frente temblaron un poco al observar que Natú les acercó una mano y luego, los tocó y empezó a acariciar en actitud retozona.

Así, iniciaron una amistad que seguramente parecería imposible, pero ellos demostraron que en la infancia cualquier Cachorro de cualquier especie es capaz de compartir y convivir fácilmente dada su gran inocencia respecto al mundo.

Pasaron unas cuantas horas, Natú y los Cachorros se divertían correteando de un lado a otro, forcejeando y saltando hasta que una voz dulce se dejó oír: "¡NATU! ¡NATU!". Era Messua que había terminado de colectar sus frutas silvestres y había decidido retornar a casa.

Natú corrió hacia ella, no sin antes despedirse de sus nuevos amigos. A su corta edad, aún no tenía mucho don de palabra, pero por algún motivo, él y los Cachorros aunque no hablaban el mismo lenguaje, se habían entendido perfectamente; claro! todo Cachorro es capaz de comunicarse con facilidad en esa época de su vida, y más aún, un Cachorro humano y los Cachorritos del Pueblo Libre.

La despedida reflejó en todos un deseo de volverse a ver algún día, Natú corrió hacia Messua su madre, mientras tanto, El Hermano Gris y sus hermanos, observaban entre el frondoso follaje cómo se iban perdiendo por los caminos de la aldea Natú y Messua la cual no entendía por qué su hijo volteaba a ver con insistencia y señalaba hacia la maleza con gestos felices y como diciéndole "regresemos". En fin, Messua tenía mucho que hacer y aquella tarde fue inolvidable porque los Cachorros y Natú jugaron a más no poder a pesar que pasarían muchas lunas hasta que se volviesen a ver nunca se olvidaron los unos del otro y viceversa.

LA GRAN AVENTURA EN LOS PASTIZALES

Los Cachorritos salieron aquella mañana de su cueva. Era una madrugada templada y el rocío característico y el verde follaje, originaban un aroma de fresca pureza que invitaba a salir, retozar y compartir.

Por fin llegó el gran día en que Arcoiris y Ojo de Halcón los llevarían a esa región tan siniestra y a la vez atractiva, especialmente porque sería un largo paseo que muy raras veces hacían por los cuidados que implicaba para los Jefes Sabios, para evitar los peligros que se presentaban y que por su inexperiencia, eran mayores para los Cachorritos.

Luego de las recomendaciones del caso, Ojo de Halcón inició la marcha, al más pequeño (Pichy) lo llevaba en sus fauces porque aún no era muy diestro para caminar, iban a un ritmo tranquilo, olfateando el camino, deteniéndose de vez en cuando y viendo a todo su alrededor sin hacer ruido para no hacer notar su presencia.

De vez en cuando, algún Cachorrito se atrasaba un tanto pero inmediatamente el Hermano Gris lo ayudaba a incorporarse a la familia. Por cierto que aquél día les depararía sorpresas más que increíbles. Una hora habría transcurrido cuando observaron que en lo alto de un inmenso árbol dormía un ave que jamás habían visto los Cachorritos, los cuales se sorprendieron y a la vez consideraron que era muy divertido que alguien durmiera en el día; Ojo de Halcón paró la marcha y reunió a todos en forma de rueda como semejando una luna llena y en posición de Cachorros les dijo: "Cachorritos!" cuando yo tenía la edad de ustedes pensé lo mismo, pero tuve la suerte de conocer a Malak en aquél tiempo un pichoncito, aprendí de sus costumbres y de la gran sabiduría de los de su especie. Hicimos gran amistad y en la actualidad muy pocos saben tanto como él. Los de su especie duermen de día y cazan por la noche. Quizás al retorno podamos conversar con él. Por ahora, no le molesten"...

Los Cachorritos se sorprendieron de aquél relato y empezaron a interesarse por conocer a Malak... Pero debían continuar su camino hasta los Pastizales. Aquél sería un día de muchas y variadas sorpresas. Entre una inmensidad de flores y frutas silvestres, matorrales y árboles ya en menor espesura dado que se iban adentrando a partes llanas; oyeron un extraño ruido y movimientos sumamente rápidos. Todas las familias se agazaparon para prevenir ser vistas por si era algún enemigo del Pueblo Libre, pero para su sorpresa, se trataba de dos amigos de Arcoiris y Ojo de Halcón: TICTAC y ERNA, quienes luego de colectar su alimento se habían dado a la tarea de jugar con los suyos sin percatarse de la presencia de los Cachorritos.

Aquella mañana transcurrió muy pronto, porque la experiencia adquirida fue muy útil y divertida, conocieron su casa en lo alto de un árbol. Allí repusieron fuerzas para luego continuar la marcha posterior a un encuentro muy útil y de gran aprendizaje.

Algo que jamás olvidarían era la jovialidad de TIC TAC y el orden de ERNA, y les gustaba mucho ver cómo ellos sabían compartir su trabajo y su felicidad.

El aroma del lugar era muy distinto, entre todos los Cachorritos comentaban respecto a lo llano del terreno y el cambio que notaban en relación a los alrededores del Cubil.

Pero los Cachorritos de Arcoiris presentían que ya conocían el lugar pues habían ido antes con su Mamá Loba, cerca de ahí, estaba el lugar

donde habitaban los seres humanos, inmediatamente pensaron en Natú y lo alegre que sería encontrarlo nuevamente...

Los Pastizales se extendían increíblemente a ambos lados del arroyo, como todo niño, los Cachorritos sintieron una gran curiosidad por saber si el otro lado era similar o aguardaba sorpresas, Tic Tac y Erna los acompañaron a ver las cristalinas aguas del arroyo. En verdad que se llevaron grandes sorpresas, cerca del lugar, merodeaba una Lobita muy juguetona la cual, chapoteaba el agua, se sumergía y volvía a salir a la superficie haciendo un sin fin de burbujas lo cual era todo un espectáculo. Aquella Lobita andaba con su Manada y se había dado unos pocos momentos para refrescarse, en su gran jugueteo estaba cuando observó que a su alrededor estaban las 4 familias del Cubil acompañadas de sus Jefes, los Cachorritos inmediatamente se sumergieron en la parte baja del arroyo para acercarse a su sorprendente nueva amiga que chapoteando y formando burbujas los tenía sorprendidos, fue realmente sensacional!.

Castaño preguntó a Arcoiris si podían dar nombre a aquella simpática Lobita, lo emocionó mucho el saber que no había inconveniente. Pronto se reunieron con Petyrrojo, el Hermano Gris, Pichy, Tic Tac, Erna y otros y decidieron llamarla Burbuja. Pronto se decidieron todos los Cachorritos a tomar un delicioso baño, el calor era intenso y era una magnífica oportunidad para divertirse.

Burbuja les contó cómo era la vida con las Lobitas y les dijo que ella y otras hermanitas andaban explorando y que debían buscar hermanitos a quienes ayudar y enseñar.

Los Cachorritos entonces, pidieron a Burbuja, Tic Tac y Erna que se quedaran con ellos, así, plantearon a los Jefes Sabios esta idea. Los Jefes Sabios consideraron ésta como una idea excelente pero antes de decidirse, fueron a ver a los nuevos amigos de los Cachorritos que aún retozaban juntos en el río, sumergiéndose, volviendo a salir, persiguiendo el uno al otro en fin...

Los Jefes Sabios debían ir a un lugar que no habían enseñado a los Cachorritos y que se perdía entre el suburbio de la maleza y árboles silvestres. Era el lugar en donde los Jefes Sabios se reunían con los Jefes del Pueblo Libre para planear el día en que algunos Cachorritos dejarían la madriguera a conocer el Lenguaje de la Selva. Así que Arcoiris pensó: "Si les damos la oportunidad de conducir a los Cachorritos y lo hacen bien, serían admitidos como Jefes Sabios de las familias. Al parecer, Ojo de Halcón pensó lo mismo

mismo y ... al ponerse de acuerdo con su esposa decidieron adentrarse en el río en busca de la "Gran Roca" donde los esperarían los Jefes del Pueblo Libre...

Era la primera vez que Papá y Mamá Loba no se quedaban con sus Cachorritos; aquella sería una experiencia difícil y a la vez una gran odisea, cuántas travesuras podrían hacer! correr de aquí para allá,... bueno, al fin y al cabo, los Cachorritos de cualquier especie por su inexperiencia desconocen los peligros que la imprudencia pueden ocasionarles... corrían, gruñían en fin; median su altura, sus patitas... pero ... ¡Oh sorpresa! una fuerte voz les hizo interrumpir sus juegos... así es! Burbuja, Tic Tac y Erna les miraban en actitud de desaprobación. "¡Cacho-rritos!" sus Jefes no los encomendaron, y es nuestro deber velar porque ustedes aprovechen esta "Encursión" (así llamaban los Jefes Sabios a los paseos en los cuales los Cachorritos aprendían y conocían los alrededores del Cubil y el gran río hasta algunos límites cercanos de aquella gran región).

Luego de esa explicación, los Cachorritos se sintieron avergonzados por actuar sin pensarlo; algo así como Papá Lobo les contó que actuaba el Pueblo que no tenía ley... El Hermano Gris organizó a todos los Cachorritos y así, todos pasaron al otro lado del río donde se extendía parte de los Pastizales.

Tic Tac les enseñó el arte de cuidar sus pertenencias, ordenar el Cubil, no desperdiciar los alimentos, Erna por su parte, les enseñó a atrapar pescaditos, por cierto que Petirrojo se entretuvo con unos tepocates que ya estaban a punto de convertirse en renacuajos.

Erna además, les advirtió que debían tener cuidado con las tenazas de los cangrejos...

Burbuja por su parte les enseñó cómo conducirse en el agua y los cuidados que debían tenerse en ella...

El Hermano Gris mientras tanto, rondaba cuidando los alrededores y en cada oportunidad les compartía algún secreto relacionado al olfato y la vista.

En verdad pronto se dieron cuenta los Cachorritos que era más alegre y divertido lo que les habían enseñado que todas las cosas que pensaban hacer. Aprovecharon a preguntar a Burbuja si conocía la aldea y ésta les contó historias fascinantes pero a la vez les dijo: hay seres buenos y seres malos, mientras aprenden a reconocerlos, lo mejor es mantenerse lejos de ellos...

"Bueno -dijo Castaño- al menos ya conocemos a Natú" y sabemos que es bueno"¡Ah! -expresó Pichy- y a su mami.

Vino un rato de descanso y los 20 Cachorritos idearon subir a un tronco que quedaba suspendido sobre una poza, uno a uno saltaban al agua, sólo Pichy y otros de su edad se quedaron jugando en el riachuelo al cuidado de Tic Tac y Erna quienes se escondían bajo el agua, mientras los Cachorritos los trataban de encontrar... Los rayos del sol de la tarde contrastaba con las claras aguas del río y el viento fresco traía consigo el aroma de la frondosa región.

Luego del descanso, todos volvieron a reunirse, sabían que debían guardar fuerzas para el retorno y que Ojo de Halcón y Arcoiris no tardarían en volver. Un olor característico se cruzó en el olfato del Hermano Gris... probablemente estamos cerca de Natú -exclamó- Vamos a saludarlo! así, retornaron al otro lado del río y todas las familias se dirigieron al este en donde estaban los terrenos aledaños a la casa de los HUMANOS. -Probablemente cambiaron de hogar dijo el Hermano Gris- entonces se agazaparon y junto a Burbuja y se adelantaron, mientras el resto se quedaron aguardando muy bien protegidos entre los matorrales...

El excelente olfato de todo Cachorro, permitió al Hermano Gris encontrar pronto a Natú al cual reconoció inmediatamente. El y otros niños estaban con sus padres en los matorrales jugando y al parecer, tenían una festividad pues muchos comían, y se movían extrañamente (bailaban)... transcurrió buen tiempo hasta que Natú se quedó solo al parecer recogiendo algo que cayó de un muñeco que golpeaban con un palo. Natú tendría 3 años y el Hermano Gris lo saludó y le pidió que lo siguiera...

¡Qué sorpresa se llevó Natú! conocer aquél día a tantos Cachorritos, por cierto, llevaba en una bolsita de cuero gran cantidad de piedrecitas que brindó a todos, los Cachorritos al ver que Natú los comía, hicieron lo mismo, y les recordó el sabor de la miel silvestre que a veces Papá Lobo les había enseñado dónde encontrar. Les contó que sus padres decidieron ir a vivir allí porque habían heredado la casa de su abuelo.

Aquel feliz día sería a la vez un tanto triste, Natú luego de brindar "regalos dulces" a los Cachorritos y jugar y retozar, les preguntó cuándo volverían, los Cachorritos respondieron: "Quizás en años", Papá y Mamá Loba nos trajeron acá para adiestrarnos y enseñarnos algunos lugares que frecuentá-

remos cuando seamos un poco mayores y pasemos la mayor parte junto al Pueblo Libre, pero prometemos que jamás te olvidaremos y algún día nos encontraremos de nuevo.

Fuese como fuese, unieron sus patas, en señal de considerarse hermanitos.

Natú regresó a casa acompañado de los hijos de Arcoiris y Ojo de Halcón por ser éstos los primeros en encontrarlo en el lado cercano a los Marjales del Norte...

Luego de la triste despedida, todos los Cachorritos decidieron ir al encuentro de sus Jefes que ya estaban seguramente retornando de la Gran Roca, el encuentro fue feliz y Arcoiris y Ojo de Halcón estaban orgullosos de sus familias y del Hermano Gris, Erna y Tic Tac, y Burbuja; que bien habían cuidado a sus Cachorritos...

En el retorno todos se contaban sus experiencias...

Así culminaba una hermosa aventura en los Pastizales, y los Jefes Sabios al retornar a su vivienda, pensaron que se reunirían para decidir la admisión como Jefes de familia a Erna, Tic Tac y Burbuja, pero esto ya es otra historia.

LA SABIDURIA DE MALAK

Grandes experiencias llevaban los cachorritos con sus familias, retornaban a su hogar, entonando una alegre canción: din dan din don cachorrito soy din dan din don y a mi cubil yo voy... iban rondando y retozando a más no poder, cuando de pronto, cuando la luna surgía en el espesor de los arbustos radiante y hermosa, y en los alrededores se inició la quietud y paz que la noche trae consigo y el aroma de la frescura del bosque invadía el ambiente.

Visitemos a Malak - dijo Petyrrojo -

Si - respondieron todos -, por favor Arco Iris, llévennos a saludarlo, Por favor Ojo de Halcón

Los jefes sabios ya habían pensado anteriormente hacer la visita a Malak por lo mucho que el podía enseñar a los cachorritos, así que tomaron un hermoso extravío hasta encontrarse nuevamente con este experimentado personaje.

-Salud querido Malak , dijeron todos

- Salud familias - respondió Malak

- Hace unas horas pasamos por acá pero no quisimos interrumpir tu sueño - adujo Arco Iris.

- Gracias por recordarme - respondió Malak - y bien - agregó - Como han crecido las familias de cachorritos esto, me hace feliz...

Aquella tarde significó mucho para el anfitrión y sus visitantes, entre todo lo que platicaron, lo que impresionó mucho a los cachorritos fue lo relacionado a todo lo que los Jefes Sabios les tenían preparado - por supuesto, Malak había sido un asesor excelente.

Saben cachorritos - dijo Malak - la naturaleza es muy hermosa y ustedes en su vida de cachorritos descubrirán las maravillas que giran alrededor del cubil, conociendo muchos amiguitos, compartiendo sus paseos con las aves, las plantas, los insectos, en fin...

Por supuesto - agregó Ojo de Halcón - ustedes están creciendo y en ese bello camino van a aprender a trabajar y a jugar juntos, disfrutando de toda su vida y haciéndose más grandes y fuertes para poder ayudar en el futuro al Pueblo Libre en sus cacerías.

Y podremos construir y explorar - preguntó el inteligente Hermano Gris - ¡Claro! - argumentó Arco Iris - nosotros les enseñaremos muchas cosas nuevas, pero lo importante será cuando las platiquen, ¿Acaso su experiencia en los pastizales no les dejó gran experiencia?...

Los cachorritos comían deliciosos pececillos que los Jefes Sabios atrapaaron en el gran río para ellos y en el arroyo cercano, todos bebían de aquellas cristalinas y puras aguas, para saciar su sed... luego de la cena y de agazaparse varios minutos, jugando a "observar"...

¡Pichy! - gritó el Hermano Gris - el más tierno y diminuto de los cachorritos, se había entretenido observando un hormiguero ¡qué trabajadoras son! - dijo -

Así es - respondió Malak - de día o de noche con lluvia o con sol, las hormigas son un gran ejemplo de actividad y de trabajo.

¿Se dan cuenta? así como ellas, nosotros también tenemos que ser muy activos, ser ordenados gozar de la vida.

Como cachorritos y cachorritas tenemos que colaborar y apreciar a nuestros semejantes jugando y aprendiendo podemos ser felices y alegres porque cuando ustedes hacen bien sus obligaciones están ayudándose a hacer más próspero al Pueblo Libre cuando estén en él.

¿A ustedes les gustaría mejorar su mundo? Sí! respondieron todos

¡Queremos compartir!

Pero para ello, - tomó la palabra Arco Iris - cada uno tiene que demostrar sus habilidades, así como Tic Tac, Erna y Burbuja lo habían demostrado lunas atrás cuando también fueron cachorritas.

¿Qué es lo que más les gusta a ustedes?

Ver las cataratas - dijo uno-

A mi los pajaritos - dijo otro -

Yo prefiero los insectos - dijo Petyrojo -

Los árboles! - gritó Picky -

La arena, las rocas y las flores - habló Castaño -

En realidad todo en el Cubil es maravilloso -comentó el Hermano Gris...así todas las familias mencionaban lo que más les gustaba...

Algo que sorprendió a los Jefes Sabios, y a la vez les emocionó era el comprobar que el mal no tiene lugar en el Cubil. En ese momento Malak tomó nuevamente la palabra, (todos los Jefes Sabios adaptaban su lenguaje al de los cachorritos, porque ellos aún no conocían el lenguaje del Pueblo Libre) y les dijo: ¿Recuerdan que Ojo de Halcón jamás los llevó al País del pueblo sin ley?

Los cachorritos se miraban unos a otros, el Hermano Gris entonces, les contó que junto a sus hermanos fueron a los Marjales del Norte y en una de sus tantas correrías quisieron ir a un lugar muy escondido pero sus papás les advirtieron que allí no debían ir, puesto que en ese lugar existen seres muy perversos, aprovechados y desordenados, y que ese lugar era precisamente el del Pueblo sin Ley...

En ese lugar dijo el sabio Buho, existe la maldad, y a sus habitantes no les interesa el orden, la disciplina, mucho menos pensar en la naturaleza, en la ley que pueda prepararlos a ser útiles en fin, esos seres no comparten, no son creativos y son unos relajeros; cuando alguien los conoce, correrías: Para los cachorritos un paseo.

Tratan de aparentar sabiduría, ustedes cachorritos ¡jamás se dejen engañar!

¡Pero acompáñenme! vamos hacia aquél bosquecito cercano, que tiene tanto encanto y encierra bellas tradiciones y muchas historias encantadoras...

Así, los cachorritos en compañía de sus Jefes Sabios se dirigieron a aquel lugar tan hermosa y lleno de parajes, rodeado de arbustos, árboles diversos, plantas y aromatizado por el encantador aroma de los bosques umbrosos. En el corto recorrido los cachorritos hacían piruetas, saltaban, se correteaban unos a otros escondiéndose entre cuerpos y piernas de los Jefes

Sabios quienes disfrutaban de las travesuras y juegos de sus cachorros y cachorras, sin dejar de observar a los alrededores previendo así, cualquier peligro.

Cuando llegaron al centro del bosquecito, todos callaron sin que siquiera se lo pidieran los Jefes Sabios ¿Qué fue lo que les atrajo tanto la atención? los cachorritos se habían sorprendido por el murmullo nocturnal, que era como un concierto de chicharras, grillos, aves; respaldado por el encantador sonido de las aguas de los arroyos y manantiales cercanos.

Los Jefes Sabios se vieron unos a otros muy complacidos y felices de tener tan especiales familias y preguntaron: - Cachorritos - ¿Les gustaría vivir en otro lugar?

¡No! - respondieron al unísono ¡Claro que no! - dijeron - ¿quien va a querer irse de este lugar tan especial y tan original de la naturaleza?

Bueno, - agregaron los Jefes Sabios - ¿Creen ustedes que hay un lugar mejor que este?

Recuerden que nuestra Ley, nuestras obligaciones, nuestras actividades en sí, nos hacen la vida muy feliz...

Si porque es bien divertido - dijo Pichy - (mientras jugaba con unas bellotas que quitó a Tic Tac y Erna. Además no nos regañan ni pegan - argumentó Petyrrojo - Y los Jefes Sabios no quieren - agregaba Castaño -

En ese momento, el Hermano Gris, conversaba con Burbuja en relación a las historias que les contaban y recordaban los días que ellos también habían sido cachorros. (Se recordarán que el Hermano Gris era el más fornido y crecido de los hijos de Arco Iris)...

Malak voló en ese instante hacia lo alto de un árbol y era maravilloso observar su silueta iluminada por los hermosos destellos de la luna que parecía toda de plata... los cachorritos estaban verdaderamente maravillados, más que impresionados ¡Cachorritos! hemos incursionado por diferentes lugares y este mundo que nos rodea es inigualable, su aire es puro y pertenecemos a un Pueblo muy ordenado, ¡el más temido de los alrededores por su unidad, por su organización! y porque somos felices y no hacemos daño a nadie. ¡Y ayudamos a todos ! - agregaron los cachorritos.

¡Cachorritos! observen a su alrededor! por allí se oye saltar a Chicay, por allá están los críos de Mor, escuchen al Pueblo Libre parece ser que van de cacería, ¿y ese picoteo? cómo se parece al ruido que hacen los hombres en la

aldea cuando cortan árboles para hacer su Cubil (casa), bueno pero ¿será un hombre de la aldea? ¡no! ¡es Farao! miren cómo hace su casa.

Así es - dijo Malak - parece que acaban de nacer sus polluelos... ¿Saben? a mí me encanta nadar en el riachuelo, - mencionó Burbuja - Es encantador jugar en el agua - decían jubilosos los cachorritos - ¿A quien le gusta retozar en el agua? - preguntó Erna ¡A todos ! - contestaron -

¡En realidad, todo acá es maravilloso, a nuestro alcance está todo! agua, alimento, salud, diversión, aprendizaje - decían como quien dice, bien sincronizados...

¿Cómo surgió este lugar? - preguntó Petirrojo -"Qué buena pregunta" - pensaron los Jefes Sabios

Malak tomó la palabra:

Cachorritos, hace muchas, pero muchas lunas el ser supremo, a quien los humanos llaman Dios, creó todo cuanto existe, si se dan cuenta, esta hermosa naturaleza, es obra de él, pensó en todo, en los animales, en las plantas, en los ríos, lagos... en fin, nosotros debemos estar agradecidos con él; su infinita grandeza y amor, le permitió pensar en todos nosotros.

Al compartir, ayudarnos, hacemos este mundo mejor...

Claro que El no pensó en que todo se nos lograra fácilmente. El quiso que todos nosotros, nuestros antepasados en fin, tuviésemos mucho qué hacer, para hacer este lugar más bello, en el Cubil, conforme ustedes aprenden, los cachorritos y las familias se superan procurándose una vida mejor, más próspera. ¿Acaso cuando pasan pruebas no nos hacen felices a sus Jefes? Arco Iris y Ojo de Halcón se levantaron en aquel momento, observaron a sus cachorros y observaron que todos se sentían sorprendidos, viendo sin saber porqué al cielo, interesándose en la luna y en las estrellas, en ocasiones alguno observaba una estrella fugaz, en fin, la quietud de la noche y la belleza que les rodeaba desde todos los puntos, les hizo pensar que en realidad, El Ser Supremo era no sólo genial, sino bondadoso...

¿Y cuando conoceremos al Ser Supremo? - preguntó impulsivamente Pichy - "Acá en la tierra, cada vez que hagáis algo bueno, sentiréis una gran felicidad, que no es más que la presencia de El, y si sois buenos, el día que os toque pasar a un lugar a donde tarde o temprano todos debemos llegar a vivir para siempre, ese día tendréis la dicha de conocerlo

personalmente"... en verdad que cada cachorro y cachorrita, estaban sorprendidos, inclusive aquellos miembros del Pueblo Libre que colaboraban con el Cubil (Rayo de Luz, Tic Tac, Erna, Burbuja, incluso el Hermano Gris)...

¡Cuántas historias inolvidables escucharon aquella tarde los cachorritos! - Conocieron sobre el Ser Supremo - Aprendieron a estimar, a querer y a darse cuenta de lo mucho que les podían enseñar los Jefes Sabios.

Jamás olvidarían la historia del origen de todos los alrededores, el saber que se harían grandes y fuertes, el conocer de la vida de Malak, el respeto por sus padres, familia y hermanos del cubil; lo que la naturaleza es para los seres vivos... en fin fueron ratos extraordinarios que iban grabados en el corazón de cada cachorrito;...Casi al final de aquella jornada, todos observaban el infinito del cielo, que les inspiraba y recordaba la existencia de "alguien" que amaba a todas las criaturas de la tierra; ese ser que los hombres llaman Dios (Yavé, Alá, etc.) y que para ellos es el Ser Supremo...

Se despidieron de Malak, no sin antes agradecerle el haberles compartido tantas cosas bellas. Malak fue a buscar sus alimentos no sin antes esperar despedirse de los cachorritos a lo lejos en el horizonte...

Cuando los cachorritos voltearon a ver a Malak observaron en lo alto de unas rocas que se extendían en la ribera del gran río, ¡algo extraordinario!:

¡Una lobita plateada! dijeron casi al unísono, ¿y ella es del Pueblo Libre?

Arco Iris y Ojo de Halcón pidieron a Burbuja y al Hermano Gris que no mencionaran quien era aquella Lobita; por supuesto que Tic Tac y Erna se sentían inquietas y muy curiosas porque hacía rato, no veían a aquella Lobita que ya era toda una joven, los Jefes Sabios dijeron a sus cachorritos y cachorritas: ya casi llegamos al cubil, hoy fue un día muy largo y de mucho trabajo, saluden a "Rayo de Luz", ya pronto conocerán su historia. En verdad, era muy linda aquella lobita, en realidad, se parecía mucho a Arco Iris, según la historia del cubil y del Pueblo Libre, cada 10 ó 12 lunas, nacía una cachorrita que seguramente, cuando fuese adulta, dirigiría a los cachorritos o a las Lobitas...

Aquella noche se despidieron los cachorritos de sus Jefes Sabios y se dirigieron a su cueva a dormir; por supuesto, con la curiosidad de conocer la historia de Rayo de Luz... mientras los cachorritos dormían, el Hermano Gris, Burbuja y Rayo de Luz se dirigieron a un lugar especial en donde se reunirían con el Pueblo Libre para una actividad que celebraban cada mes...

LA HISTORIA DE RAYO DE LUZ

Los cachorritos madrugaron más de la cuenta aquella mañana; ayudaron en los quehaceres de la cueva a sus papás porque anhelaban reunirse pronto con sus Jefes Sabios. Realmente era impresionante observarlos tan activos y tan animados, claro que éstas eran sus características principales pero esa mañana realmente triplicaron su accionar.

Por supuesto que Arco Iris y Ojo de Halcón ya sabían o por lo menos presentían el por qué actuaban así sus cachorritos... ¡claro! ellos habían ofrecido presentar oficialmente a aquella Lobita llamada "Rayo de Luz"... y no era para menos el entusiasmo de los pequeños cachorritos, futuro del Pueblo Libre.

Ese día llevarían a Las Colinas un lugar cercano a la cueva en donde aprendían a saltar correctamente, a perseguirse unos a otros y así hacerse sanos, fuertes, veloces. Jugueteaban y observaban quién saltaba a más cachorritos a la vez, se daban impulso mientras 3, 4, 6 en fin a veces más cachorritos se colocaban de lado, uno junto al otro a esperar que otro saltara pasando por arriba de sus cuerpos.

Lo bueno es que se dividían según edades, así, el mejor saltador de las colas amarillas era Pichy aunque los demás cachorritos de su edad lo hacían muy bien.

Los Castores cola verde tenían a su mejor representante en Castaño el cual ya se daba el lujo de hacer alguna cabriola al caer y quedan en pie. Por supuesto que Petyrrojo no se quedaba atrás, era muy hábil y le encantaba demostrar lo fuertes que eran sus patitas y lo ágil que era, al saltar gustaba de hacer piruetas en el aire y caer firmemente sobre sus patas, era todo un trapecista de los cachorros.

Las cachorritas mientras tanto, hacían infinidad de carreras, sorteando obstáculos, probando su fuerza y su resistencia... el momento que gustaba mucho a los cachorros era cuando el Hermano Gris y Burbuja mostraban sus grandes conocimientos adquiridos en el Pueblo Libre. Se sorprendían enormemente cuando veían lo que el Hermano Gris era capaz de realizar, y Burbuja que no se quedaba atrás...

Los Jefes Sabios compartían con sus cachorros esos momentos y les enseñaban la forma correcta de correr, respirar, saltar, observar, compartir en fin... todas aquellas cosas bellas y útiles para que se hicieron seres de bien...

Durante la actividad, se entretenían en exceso pero cada cierto

tiempo pre guntaban a qué hora llegaría Rayo de Luz... en sus juegos estaban entretenidos cuando Arco Iris fue al encuentro de aquella Lobita la cual al tener contacto su piel con los Rayos del Sol, su cuerpo reflejaba un dorado realmente bello...

Ojo de Halcón llamó a los cachorritos los cuales fueron rápido con la ayuda de Erna, Burbuja, Tic Tac y el Hermano Gris. ¡Cachorritos! tanto esperar y no vieron cuando llegó Rayo de Luz ¡Miren hacia los arbustos!

En ese momento los cachorritos comprendieron por qué se llamaba Rayo de Luz su nueva amiga, su nueva hermana.

En realidad el Pueblo Libre se sentía feliz de que en el Cubil, los Jefes Sabios se preocuparan tanto por formar a quienes algún día llegarían al mismo, por ello, el Gran Lobo de Oro (así lo llamaban los cachorros o el Lobo Mayor que no conocían el lenguaje nuevo) había decidido que juntamente a Burbuja y al Hermano Gris, Rayo de Luz sería una gran ayuda para Arco Iris y Ojo de Halcón, ya que había progresado mucho y seguramente compartiría fabulosas experiencias dado su gran adelanto similar al del Hermano Gris quien era un verdadero Lobato que quería mucho a los cachorritos.

Todos fueron hacia Rayo de Luz y le saludaron, levantando sus patas delanteras en señal de bienvenida y luego una sola para unir sus patitas tal como se acostumbraba en el cubil; fue una gran bienvenida y Rayo de Luz estaba muy feliz de pertenecer al cubil... ¡Compartir! cachorritos - les dijo - y que el favor del Ser Supremo los acompañe. Todos respondieron al unísono: ¡Compartir, Compartir, compartir!

De hoy en adelante tendremos entre nosotros la compañía de Rayo de Luz, a quien deben querer y respetar como buenos cachorros - agregó Arco Iris - Hoy será un día de sorpresas, así que ¡vamos! agregó Ojo de Halcón...

Los cachorritos seguían sorprendidos de los destellos de la piel de su nueva amiga y hermana, corrían a su alrededor y pronto se encariñaron con ella, tanto como a sus Jefes Sabios.

Aquel día los cachorritos tendrían una gran lección sobre el amor y el cariño, conocerían más sobre la seguridad en sí mismos, en saber atender y sobre todo, confianza en hacer las cosas. A veces en su trayecto trataban, otras iban lento, en ocasiones se distraían en algo y Erna les recordaba que debían seguir, hasta atrás, siempre Ojo de Halcón y/o el Hermano Gris cuidando que nadie se retrazara... ¿A donde iban aquél día? se dirigían a un estanque que

les traería recuerdos de un gran sueño que tuvo Arco Iris y que hacía lunas que les había contado.

En aquel estanque vivían unos seres, trabajadores dinámicos y muy pacíficos al parecer, les llamaban Castores. Al pasar junto al lugar los saludaron y siguieron su rumbo, luego de observarlos durante un rato. Bordearon todo el estanque y llegaron a una pequeña cascada en donde Burbuja aprovechó a zambullirse con otros cachorritos, mientras que otros con sus familias aprovechaban el momento para explorar según sus posibilidades. Los Jefes Sabios recordaban a sus cachorritos el ser precavidos y de pronto, entre sus correteos, retozos y sobre todo por su edad, no tenían nociones del peligro por lo que había que estar muy pendientes de ellos.

Algunos preguntaban sobre el Pueblo Libre, otros despreocupados gozaban cada minuto de su vida... Pasaron algunas horas, Rayo de Luz respondía muchas inquietudes de los cachorritos, en especial de su experiencia cuando también fue cachorrita... Rayo de Luz les contó que tenía un hermano mayor que ella una luna y que se llamaba Kío, les dijo además que éste había hecho un viaje pero que muy pronto volvería para ayudar a los cachorritos que pasaban a formar parte del Pueblo Libre; esto por supuesto gustó mucho porque sabían los cachorritos que pronto tendrían un amigo, un hermano más...

Un cachorrito interrumpió el retozo de todos, porque de pronto se empezó a sentir mal, era muy fuerte el dolor que sentía. En realidad nunca habían visto algo similar, en verdad gemía con mucha fuerza, pronto fueron en su auxilio los Jefes Sabios... algunos cachorritos querían seguir jugando, pero entonces, alguien les dijo: en el cubil, los éxitos de uno son felicidad para todos, el dolor de otro debe ser preocupación para todos, ya que cada uno es parte del mismo y no debemos ser egoístas...

Aquellos que querían seguir jugando, se sintieron avergonzados y pronto fueron a observar como sus padres atendían a aquél cachorrito enfermo... ¡Claro! dijo Ojo de Halcón este cachorrito comió del falso néctar y debemos desintoxicarlo. ("El falso néctar" se llamaba a la miel que se producía en una clase de flores silvestres cuyos pétalos contienen una sustancia venenosa que en grandes cantidades puede incluso, matar al más fuerte de los habitantes del lugar).

Pero los Jefes Sabios por algo eran los guías del cubil de cachorritos y conocían muchos trucos y formas de sobrevivir en la región más

hermosa de la tierra y a la vez de las más peligrosas para los inexpertos. Así, pronto llevaron a aquel cachorrito enfermo hacia una pequeña cascada en cuyos alrededores crecían unos arbustos que el Pueblo Libre acostumbraba masticar cuando sufría alguna dolencia y por lo general, el poder curativo de los mismos, sanaba la dolencia estomacal más fuerte...

En verdad los cachorritos se habían asustado mucho y reflexionando, varios de ellos habían estado mordiendo aquellas flores y la boca se les había adormecido, afortunadamente solo uno había estado comiendo mucho "néctar falso"...

¡Cachorritos! recuerden que deben ser obedientes cuando los Jefes Sabios les decimos que algo no debe hacerse, es porque ya hemos tenido la experiencia suficiente cómo para afirmarles lo que está bien y lo que no está bien; no crean que les decimos las cosas sólo por decirlo!", ustedes son muy jóvenes y aún tienen mucho que aprender respecto a la obediencia y al respeto por sus mayores...

Esto les decían mientras el cachorrito enfermo se reponía poco a poco de su malestar, reposando tendido sobre una roca plana, muy grande, que encontraron en el lugar.

¡Seguiremos la actividad! - comentó Arco Iris ¡Vengan! haremos una cueva - agregó el Hermano Gris - (Los Jefes Sabios deseaban comprobar los sentimientos de sus cachorritos). Cuando se alejaban del lugar, Pichy y otros se acercaron y preguntaron: ¿Podemos quedarnos acompañando a Foxy?

¡Nosotros también queremos acompañarlo! - gritó todo el Cubil - ¡Cachorritos! nos hacen sentir orgullosos de ustedes - comentó Ojo de Halcón - porque nos demuestran que aprenden pronto y que sus sentimientos son tal como lo deseamos... (en verdad los Jefes Sabios estaban muy emocionados y felices de tener cachorritos tan especiales). Haremos turnos - dijo Arco Iris - así todos tendrán oportunidad de cuidar a Foxy...

Rayo de Luz enseñó el arte de "congelarse" para no ser vistos a los cachorritos; también les explicó cómo olfatear el ambiente para descubrir si algún enemigo andaba cerca, o saber si había o no agua o alimentos cercanos; muchas prácticas les estaba deparado aquel día.

Ojo de Halcón les enseñaba a forcejear aprovechando la fuerza del contrincante, y les ponía a prueba respecto al respeto mutuo; carreras entre la maleza, etc. Arco Iris les ponía pruebas de salto, zambullirse en el agua, y les contaba historia sobre la confianza en si mismos...

Mientras tanto el Hermano Gris, Erna, Burbuja y Tic Tac se encargaban de dar las demostraciones respectivas de todo cuanto se enseñaba a los cachorritos...

En un salto Castaño tropezó y cayo estrepitosamente golpeándose una patita; unos cachorritos rieron al ver aquello mientras el Hermano Gris le ayudó a reincorporarse y observó que tan fuerte era el golpe, al ver aquello, otros se acercaron a auxiliar a Castaño, entonces Arco Iris dijo:

¡ Cachorritos! no debemos burlarnos cuando alguien falla o se equivoca, porque una burla es falta de respeto. "Todos nos equivocamos alguna vez pero lo importante es aprender de esos momentos"...

Aquella fue la segunda lección de aquél día pero aún había muchas enseñanzas más...

Luego de haber ingerido sus alimentos, los cachorritos se encontraban reposando en los arbustos que daban un marco muy especial al manantial de aguas cristalinas y frescas; los Jefes Sabios custodiaban el lugar turnándose y así evitar cualquier sorpresa que pudiese surgir...

Muy cerca, una familia de mapaches pescaba en el Estanque y uno de los pequeños de la familia, se internó en aquellas aguas en busca de algún delicioso pececillo sin prever el peligro que esto podía implicarle... sus padres no se percataron de lo lejos que se había ido, de pronto se escuchó un ruido como quien pide auxilio, un gemido de susto, los cachorritos pronto trataron de localizar al causante de aquella alarmante situación... ¡miren! - dijo El Hermano Gris - viene atrás de aquellos matorrales, pronto se dirigieron al lugar y la sorpresa que se llevaron al ver al Mapachito ahogándose, sin pensarlo, Petyrrojo acompañado de otro cachorrito llamado Wolfy, saltaron al agua y fueron a tratar de rescatar al pequeñín, cuando llegaron a donde estaba se percataron que estaba atrapado en unas algas que tienen la facultad de "aprisionar" a quienes se acercaban a esa área.

Esas plantas eran como una gran enredadera que increíblemente aprisiona a sus víctimas que al agotarse de tanto lugar por salir, al final eran sacrificadas en aquellas aguas. Wolfy y Petyrrojo por su edad, les era difícil emprender una tarea tan dura, pero lo hacían por aquél mapachito que ni siquiera conocían.

Como era de esperarse, pronto fueron atrapados entre aquel "mar de algas" y aunque lograron sacar a flote a Chapys no lograban salir. Burbuja, Rayo de Luz y el Hermano Gris llamaron al resto del Cubil; para auxiliar a sus

hermanitos. Del otro extremo, Arco Iris y Ojo de Halcón formaron una cadera de cachorritos siendo ésta la forma de rescatar a quienes estaban en peligro. Consiguieron un bejuco largo y resistente, tomándolo fuertemente entre sus dientes, así se internaron uno tras otro en las aguas del acantilado y pronto llegaron a donde estaban el Mapachito y los cachorritos en peligro.

Los papás de Chapys que estaban muy asustados, ayudaban a sostener en la orilla el bejuco, mientras Wolfy y Petyrrojo flotaban tratando de moverse lo menos posible tal como se los indicó el Hermano Gris, Chapys muy asustado era sostenido por el costado de ambos, Cachorritos. Una vez que llegaron al rescate, Ojo de Halcón se sumergió en el agua ayudado por Arco Iris y Rayo de Luz; con sus fuertes colmillos rasgaban las algas que aprisionaban a Chapys y en cierta forma a Wolfy y Petyrrojo, luego de un rato los liberaron y dieron la señal para que el Hermano Gris coordinara la labor de tensar la cadena e ir halando entre todos hasta que todo el cubil y rescatados llegaron a la orilla, aquella fue toda una faena, al final de la cual, todo el cubil se reunió formando una especie de círculo al centro del cual, había del manjar predilecto de los cachorritos que Erna y Tic Tac habían preparado...

Era un día de fiesta entre ellos, a pesar del gran susto que se llevaron, pero así era en el Cubil, siempre había que sacar el lado bueno de toda experiencia buena o mala, y este suceso no era la excepción. Sentados, todos habían sacudido sus cuerpos y se sacaban bajo los agradables rayos del sol, mientras comían de aquél delicioso manjar que les devolvería su energía, su fuerza...

¡Cachorritos! hemos tenido la oportunidad de conocer a una familia de mapaches que son amigos nuestros - dijo Arco Iris ¡ Y lo mejor ! - agregó Rayo de Luz - hemos hecho algo bueno por ellos cuando todos, de una u otro manera contribuimos a salvar a su hijo sin importar lo que pudiese sucedernos... Esa es una gran lección de amor - indicó Ojo de Halcón -

Wolfy y Pichy merecen una felicitación especial por su valentía - decía el Hermano Gris - ¡Así es ! - agregaron todos - Rayo de Luz quiso agregar : Pero no olviden que siempre debemos contar con todo el Cubil, si tratamos de hacer las cosas unidos, todo será más fácil.

¿Imagínense que nadie más se hubiese dado cuenta?

¡Qué peligroso! - dijeron los cachorros - Si somos unidos, siempre tendremos fuerzas y se nos presentarán más fáciles las cosas.

Queridos Cachorritos - Tomó la palabra el Jefe de la familia de Mapaches - queremos agradecerles sus valentía y cariño demostrado a nosotros en circunstancias tan difíciles nos conocimos. Jamás los olvidaremos, y para demostrárselos, queremos invitarles a conocer nuestro hogar que está cercano, ahí almacenamos algún alimento para épocas difíciles, así entonces, hoy es día difícil pero para sellar nuestra amistad les convidamos de nuestra alimentación.

Deliciosos estuvieron aquellos pececillos que compartieron, en medio de una amena charla, el tiempo se hizo corto pero la amistad que nació, les uniría por el resto de sus vidas.

Wolfy y Chapys (El Mapachito) se despidieron como dos verdaderos hermanos. En su carácter y en su forma de ser se parecían mucho. Petyrojo prometió que trataría de visitarles frecuentemente, siempre y cuando algún Jefe Sabio los acompañará.

A media tarde, antes de regresar al Cubil, los Jefes Sabios propusieron una carrera a los Cachorritos. ¡ Todo estaba preparado ! Pasarían por variados y múltiples obstáculos, acordes a su edad , así los Jefes Sabios se fueron adelantando, sin que los Cachorritos se percataran, algunos como el Hermano Gris y Burbuja se quedaron atrás mientras Tic Tac y Erna se dirigían a los costados. Saltando entre los riachuelos, corriendo ente los arbustos, en fin, demostrando la fortaleza que todos los de su especie poseen de pronto perdieron de vista a Ojo de Halcón y Arco Iris. Al percatarse que no estaban con ellos sus Jefes Sabios detuvieron la marcha y vieron que Rayo de Luz les acompañaba. ¿Qué sucede cachorritos? - les dijo - Es que perdimos de vista a los demás... - respondieron - Tengan calma les respondió Rayio de Luz, O ¿acaso tienen miedo?

Pichy y otros sentían temor a perderse y a que le hubiese pasado algo a sus Jefes Sabios, pero no lo decían en aquél momento. De pronto, se escucharon fuertes rugidos y ruidos como de bestias salvajes...

¡Agazápense! - les dijo Rayo de Luz - y no hagan el menor ruido ni movimiento, debemos permanece unidos y observando con la vista, el olfato, y el oído para no ser sorprendidos.

El sol empezaba a buscar el oeste, la tarde iniciaba su despedida y todo se tornaba más impresionante. Los Cachorritos obedecían las indicacio-

ciones de Rayo de Luz aún asustados pero dispuestos a demostrar el por qué algún día pertenecerían al Pueblo Libre.

Los rugidos y laberinto salvajes se hacían más fuertes, y la hojarasca se movía dando la sensación que estaban cada vez más cerca aquellas bestias... verdaderamente era escalofriante pero a la vez un gran reto para los Cachorritos... era tan terrible el escándalo que las bestias hacían que algunos pensaron en salir huyendo. Cuando se disponían a retroceder unos 6 Cachorros, apareció por el cielo Malak que aquel día inició su actividad una hora antes y convenció a los Cachorritos para que regresaran con el resto, así, muy escondidos entre la maleza, casi sin respirar para no atraer la atención del enemigo, observaban un gran escándalo y era tanto el batuqueo "de las ramas" que pronto se dieron cuenta que aquellas bestias se debatían en feroz combate contra alguna de sus víctimas ... por un momento sintieron temor por sus Jefes Sabios pero la esperanza de que no fueran ellos.

¿Ustedes creen que Arco Iris y Ojo de Halcón podrían caer en una trampa? - Pregunto Malak ¡No! porque son del Pueblo libre. Respondió alguien.

En ese instante Erna apareció seguida de Tic Tac y comentaron: - al parecer en este lugar hay muchos problemas, sugerimos esperar probablemente la calma vuelva.

¿Y si nos atacan? - preguntó Castaño - No te preocupes, debemos compartir nuestra fuerza y astucia, unidos nada nos pasará - agregó Rayo de Luz -

La oscuridad se presentaba y de pronto los Cachorritos se vieron rodeados de cinco furiosos seres que se les acercaban entonces, tal como habían aprendido hicieron una especie de luna viendo hacia fuera e hicieron saber a Rayo de Luz y a Malak que esperaban sus ordenes para atacar y/o defenderse. En verdad, creían que aquella tarde estaba en peligro el Cubil, pero un bello gesto realizaron: Rayo de Luz: Que Pichy y las Colas Amarillas se coloquen al centro de la luna para protegerlos, - dijeron los mayores-

Rayo de Luz y Malak se vieron y rieron emocionados.

Poco a poco las bestias se acercaban a los Cachorritos desde 4 puntos distintos, realmente se veían feroces, y la sombras que producían la luna (que iba apareciendo) al chocar sus rayos con la floresta les deba el aspecto más terrible.

Los Cachorritos listos para la embestida... y cuando los iban a atacar, se oyó una voz:

"El Cachorro es alegre, trabajo duro y ayuda a su familia y a sus amigos"

Eran Arco Iris y Papá Lobo que se habían disfrazado para dar una enseñanza más a los Cachorritos y para comprobar si eran capaces de practicar lo aprendido.

¡Todos han demostrado su obediencia y conocimientos! pero recuerden que deben observar mejor. Si hubiesen olfateado bien el lugar y los alrededores, seguramente se dan cuenta que no habían enemigos cerca. El oído y la vista les fueron útiles pero ... ¿Acaso si ven mejor no nos descubran? ...

Otra linda lección para quienes un día concluirán los destinos de los suyos....

Aquella noche, al llegar a sus Cubiles los Cachorritos iban orgullosos de sus logros, jamás olvidarían tanta aventura y momentos felices. Durmieron soñando en sus próximas y variadas correrías; cansados pero muy felices...

Así fue el día en que el Cubil conoció a Rayo de Luz y descubrió la inteligencia y conocimientos de sus Jefes Sabios, de los cuales cada Cachorrito se sentía orgulloso.

EL SUEÑO DE ARCOIRIS

Era realmente extraño... Arcoiris se sentía distinta... ¡era humana! al igual que ¡Ojo de Halcón! y estaban rodeados de castores que obedecían a todas sus indicaciones y eran muy trabajadores. El ambiente en que vivían era sumamente distinto... Ojo de Halcón era un Señor que quería mucho a sus amigos los castores... Alrededor de ellos, jugaba una niñita muy agradable a quien llamaban Burbuja y Qué susto! a un Castor lo atrapa un rayo y lo convierte en humano! y le llaman Rayo de Luz...

Entre la algarabía y el trabajo constante, aparece Kío quien es como dijeran el niño que conducía a los Castores al otro lado del Estanque...

Arcoiris no se ubicaba, transcurrían los días, meses y años, los castores eran muy felices y progresaban en cada estación, compartían innumerables experiencias y pasaban días de días muy felices y entreteniéndose en distintas actividades...

El tiempo parecía retroceder y como en una película, Arcoiris se ve llegar con su familia a los alrededores de un estanque, cerca de donde habían de vivir, Sorpresa! todo el mundo les llamaba "La Familia Jones", recorriendo el Estanque, se encontraron con unas ardillas, Pero cómo se

llamaban Erna y Tic Tac, y una de ellas era sumamente parlanchina, en verdad que era un mundo totalmente raro, Arcoiris conversaba con Ojo de Halcón el cual como si nada sucediese, actuaba tal como si toda su vida hubiere sido igual...

¿Y el Pueblo Libre? - preguntó Arcoiris - ¿De qué hablas? dijo Ojo de Halcón - el resto de habitantes del estanque se quedaron sorprendidos al escuchar las preguntas de Arcoiris y lo desubicaba que se veía...

Cerca del lugar, estaba Malak... Qué alegría para Arcoiris al ver a alguien realmente conocido... ¡Hola Malak! ¿Cómo va todo?. Muy bien Arcoiris - respondió este - y ¿cómo va todo con la familia?

Las cosas van bien pero fíjate que estoy muy confundida... ¿Por qué? - preguntó Malak - lo que sucede es que a los habitantes del Cubil les sucede algo, no son como los conozco, son muy activos y trabajadores pero en sí sus costumbres, sus palabras y su físico, no sé, algo sucede - comentó preocupada Arcoiris -. Malak la observó y dijo: toma las cosas con calma,

quizás tu preocupación te hace ver distintas las cosas... pero dime Arcoiris: ¿Qué es eso de Cubil y Pueblo Libre?.

Arcoiris al oír esta pregunta, prefirió callar, no comprendía nada de lo que acontecía y decidió que posiblemente se le estaban olvidando algunas situaciones de su vida y quizás era una enfermedad.

Volvió aquella tarde al Estanque, y se encontró con que Burbuja jugaba en el lado de los castorcitos y uno de ellos le preguntó: ¿Cuándo será mi nado hacia arriba?. Muy pronto - agregó Arcoiris, aunque en realidad no comprendió a qué se refería aquél castor -.

Los días pasaron y aunque Arcoiris seguía desubicada en sus pensamientos, trató de adaptarse al cambio que había sufrido sin saber por qué... En ese momento descubrió que ser humano, si se aprovechaban los valores, virtudes e inteligencia con que Dios les había dotado, se podían hacer muchas cosas en bien de los demás...

Cultivando al lado de Ojo de Halcón y Burbuja cualidades tales como: amor a la naturaleza, a los demás, el espíritu de trabajo, comprensión y ayuda a sus castores, con quienes había hecho gran amistad y los había llegado a querer como si fuesen familia, ayudándoles en sus tareas, a progresar, etc.

Fueron jornadas maravillosas que compartían todos juntos en el Bosque, inclusive, el lugar era muy similar a otro que Arcoiris presentía

conocer pero no logra coordinar sus pensamientos, su mente, su memoria, Arcoiris extrañaba a "alguien" pero no sabía si ese alguien era una persona ó varias en fin, llegó a la conclusión que su familia no "estaba completa" pero ¿qué faltaba?.

De repente conoció al "Gran Castor Café" el cual era muy inteligente y colaborador de los pequeños castores y de los Jefes, junto a él apareció un castor a quien todos llamaban Castaño... ¡Ese nombre! - dijo Arcoiris - en algún lugar lo he escuchado, en alguna parte pero creo que no es así...

Arcoiris continuaba con sus dudas, pero en fin, era feliz, a pesar que algo le preocupaba de sobremanera: Cuando crezcan nuestros "castores" ¿Qué será de ellos?. Con nosotros están rodeados de cuidados, tienen una ayuda, un apoyo, quien les conduzca en el camino de su vida a esta edad, pero nosotros tenemos que atender a los nuevos pequeñines que surgen en el Estanque y no podríamos atender a los novatos menos aún a los jóvenes...

Todo esto lo comentó un día con Ojo de Halcón el cual vio y le respondió cuando llegue el día que ellos dejen el Estanque tendrían que abrirse por sí mismos el camino de la vida y dependerá de ellos sobrevivir o no, nosotros ya habremos realizado nuestra tarea y no tenemos por qué preocuparnos ya por ello...

Esta respuesta de Ojo de Halcón fue muy sorprendente para Arcoiris, en verdad se quedó perpleja, ella sabía que en el camino por la vida siempre es necesario tener una guía, un orientador, no podía ella creer que se dejara a la deriva a aquellos pequeñines, que podían ser destruidos por sus enemigos naturales cuando no tuviesen la protección de sus jefes...

Esa tarde decidió ir a visitar a Malak, "seguramente él me ayudará", - pensó -... Luego de una amena charla, planteó su idea al buen Búho el cual le respondió: "Tú no puedes cambiar el rumbo de la Ley de la vida: en el bosque sólo sobreviven los más fuertes en la lucha por preservar sus especies, sólo quienes tengan más aptitudes y fortaleza podrán sobrevivir y eso, tú no puedes cambiarlo, sería como atentar contra la vida en el Bosque..."

Muy decepcionada se sintió Arcoiris, no comprendía esas actitudes jamás lo esperó de sus amigos... se despidió y salió corriendo de un lado a otro, sin aceptar dejar a la deriva a los buenos castores...

Nuestra especie debe cuidarse, hacerse próspera y es necesario

que pensemos en su futuro les dijo a todos, reunidos en el Estanque... Pero por generaciones nuestra vida ha sido corta ya que ese es el destino que se nos ha heredado... ¡Falso! - dijo Arcoiris - ¿Acaso no les gustaría llegar a jóvenes, y a ser ancianos muy sabios para bien de las futuras generaciones de su especie? o ¿están dispuestos a ser un grupo reducido con el peligro de desaparecer? debemos organizarnos y buscar a quienes les atiendan en el futuro, es mi deseo no dejarlos solos, apoyarlos y ayudarles, ser su amiga siempre, tanto como el día que los encontramos e iniciamos esta bella amistad...

Nuevamente Arcoiris se quedó perpleja al observar que sus amigos no le entendían y por consiguiente no aceptaban sus ideas... No puede ser - dijo - Este no es el Ojo de Halcón, ni el Castaño, ni el Malak que yo conocí, algo sucede con ustedes, no tienen la sabiduría que recuerdo, siempre les caracterizó... el futuro de los castores está en nuestras manos y ustedes lo quieren desperdiciar, esto es incompresible, ¡No puede ser!.

Arcoiris se sintió muy triste más aún cuando nadie la apoyó en sus intenciones... Arcoiris sintió que estaba a punto de desmayarse, vio cómo todos los castores se alejaban de ella y no la oían por más que les gritara, por más que les advertía que corrían peligro, todos se iban y se miraban más y más lejos... Vuelvan! es peligroso si no se organizan! les gritó con toda su fuerza...

¡Despierta Mamá! - gritó alguien - Arcoiris, ¿Que sucede? - preguntó Ojo de Halcón - ... Al abrir los ojos, observó a su alrededor y para su sorpresa, se vio en un Cubil, en torna al cual, estaban varias figuras conocidas y muy queridas: ¡CACHORRITOS! ¡MIS HIJOS! Hola Jefes Sabios! pero, ¿y los castores?

¿Murieron?

¿Castores? - preguntó el Hermano Gris -

¿De qué hablas mamá?

¿Qué sucede Arcoiris? - agregó Ojo de Halcón.

Aceptaron por fin... en ese momento- Arcoiris se quedó pensativa, analizó la situación y se dio cuenta que todo había sido un sueño, ¡vaya sueño!.

Reunió a todos y en las afueras del Cubil cerca del gran río, contó a todos su sueño y acariciaba con ternura a todos y cada uno de sus cachorritos, sus hijos no eran la excepción, todos estaban más que impresionados con ese sueño tan extraño, me asusté mucho, el sólo pensar que aquellos castores que eran ustedes, no tendrían futuro. Siéntanse felices de vivir y de ser los menores

del Pueblo Libre, en verdad es lindo pensar que siempre tendrán Jefes que sabrán guiarlos, tengan la edad que sea, ese es el futuro y el éxito de nuestro Pueblo.

Los Cachorritos al oír esto, se regocijaban, y bromeaban, ¿Cómo te verías Pichy de Castor?. ¡Oye Wolfy ahora tú eres un castor y yo un terrible monstruo que te va a correr! - gritó el Hermano Gris - ...

Varias horas transcurrieron con Arcoiris contando la historia de su sueño, ese sueño tan largo y extraño, de cuando sus Cachorros resultaron siendo castores...

Se sintió muy orgullosa de tener amigos y familiares como Ojo de Halcón (su esposo), Malak, Rayo de Luz, en fin... ¿Cómo me miro cuando soy malito? - le preguntó Ojo de Halcón - ¡Jamás podría pensar que seas así!. ¡Eres el mejor Papá Lobo que jamás haya conocido! - respondió Arcoiris - ¡Y tú la mejor Mamá Loba del mundo!.

¿Sabes?, cuando nos reunamos con los Jefes del Pueblo Libre les contaremos esta Historia, seguramente servirá para que fortalezcamos aún más nuestro futuro, el futuro de los ¡Cachorritos!...

Feliz, muy feliz estaba Arcoiris, tanto que al día siguiente, llevaron a los Cachorritos a los alrededores del Gran Río, allí jugaron, retozaron y les platicaron sobre la salud, el orden, el saber respirar... asimismo a gozar de las maravillas del agua, nadaron, saltaron, practicaron la caza de ranas (sin matarlas), etc...

Ya de regreso al Cubil, se sorprendieron enormemente: atrás de un árbol que cayó producto de un rayo, observaron a un grupo de desconocidos, ¡jamás los habían visto!. Y con suma prudencia, se fueron acercando... ¡Sorpresa para Arcoiris! era una familia completa de castores!

¿Qué hacían allí? parece ser que algunos humanos los habían llevado a su país y producto de un accidente, pudieron escapar, así entonces, al internarse en los alrededores del Gran Río, estaban estableciéndose. Arcoiris se sintió identificada con ellos y se acercó a conversar con el lenguaje especial que ella dominaba desde tiempo atrás...

Los castores se comportaron amables y felices de encontrar tan pronto a los mejores amigos de cualquier latitud... Luego de compartir y de conocerse, mientras los Cachorritos jugaban con sus amiguitos los castores, Arcoiris tomó la palabra y les dijo: Es tarea de ustedes velar porque esta familia crezca y se haga fecunda...

nosotros les ayudaremos, el Pueblo Libre tiene gran experiencia en esta materia...

Sin saber por qué, un sueño hizo que los Cachorros y sus Jefes Sabios tomaran gran cariño por aquellos castores que estaban 100% ligados a ellos, debido a un sueño muy extraño: "EL SUEÑO DE ARCOIRIS".